LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Trimestre.. $ 1,00
Semestre.. » 2,00
Año.. » 4,00
Pago adelantado

SALE CADA SEMANA
Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:
A. Valenzuela
Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

La guerra y la paz

¡Oh, pobre Juan Lanas! ¿Te acuerdas? Hace poco—poco es quince ó veinte meses para estas cosas—me permití encarar ante tu razón aquel árduo problema internacional que te sacó de quicio aunque nunca lo entendiste, Juan, ya seas chileno ó argentino. ¿Te acuerdas? Andabas enfurecido contra tus amos porque no te llevaban pronto al matadero para crear nna nueva frontera con los cadáveres amontonados de amigos y enemigos, y hablabas furibundo de tu sagrado territoria, de su sacrosanta bandera y de tu honor de buen carnero trasquilado, que es el único honor que te cabe en la esclavitud que estás condenado á soportar por tu estupidez habilmente fomentada para que dés resignado tu sangre á los «dirigentes», noble casta de flebótomo...

Si, argentino ó chileno, pobre y humilde Juan, te hice ver aquí mismo que tu no tienes territorio ni bandera ni honor que vengar, porque, piénsalo bien, si trabajas en el campo ó en la fábrica, ¿qué más te da que tu amo ensanche la estancia ó adquiera un solar junto al taller? Y ese es el caso, querido Juan, no creas que es otro. Ahora, en cuanto á la bandera, dime si puedes, que beneficios te presta la que ondea en la Moneda ó en la casa Rosada, la que llevan los regimientos con sol de orilla ó estrella de plata. Si á lo menos te dieran una en las noches crueles del invierno, cuando tiritan tus hijos en el helado cuchitril donde malamente reposan, se la echarías por encima para abrigarlos, y, entonces, poco te importaría que fuese azul ó, verde, que tuviera un sol ó mil estrellas... Del honor no digamos: te ultraja el patrón á todas horas, porque todo conchabado es un ser despreciable, carne de mofa y de escarnio, cuyo estigma es no tener en qué caerte muerto; te ultraja el casero que te hace el favor de arrancarte un buen trozo del salario, el mejor quizás, por el agujero que te cede para que «habites»: y, en fin, te ultraja todo el mundo, el jefe en el cuartel el cura en la iglesia, el polizonte, el juez y todos cuantos de su trabajo viven, porque, ya te lo he dicho, tu no tienes en que caerte muerto y esto es el más horrible de los delitos en la admirable «Sociedad» en que vivimos, si es vivir eso que tú haces.

Como eres «un mal entrazado» según la frase de los que á tus costillas tienen buena traza, aire y ropa distinguidos, sobre tí recaen todas las sospechas de todo lo dañoso ó así considerado por los que mandan: tu mujer no vale un comino como tal y cualquiera puede mancillarla impunemente, pués al fin no es más que una cualquiera, y tus hijos son los hijos de la calle que debería alzar en sus carros la municipalidad para arrojarlos de una vez al estercolero; de tus hijas valdría más no decir una palabra, pobre fruta del árbol del camino, expuesta á la codicia del transeunte que la arranca verde para tirarla luego con desprecio!...

He ahí tu patria, tu bandera y tu honor Medita un poco, mísero y complaciente Juan y dime porqué airado pedias la guerra y porque entusiasta celebras la paz?

¡La paz! ¿Hay paz para tí en Chile ó en la Argentina? No pienses en lo de Valparaiso ni tampoco recuerdes las escenas bonaerenses de noviembre; supón que no hay obreros conscientes que renegaron de tu apellido, sustituyéndolo por el de Libertarios; imagínate que todos como tu se enorgullecen de las riquezas que no disfrutan entonando himnos á la grandeza de sus amos, admirando el esplendor de esos desfiles en que la burguesía exhibe su lujo y su lujuria, y que como tú todos los desheredados estallan de placer en victores y aplausos, salpicados por el lodo que levantan los ricos trenes como lechos en que rueda por las calles la insolente lascivia de los que te explotan; supón que esas armas relucientes que excitan tu entusiasmo y la arrogante marcialidad de los que las lucen que colma tu emoción, no han de emplearse jamás contra ti, puesto que eres manso y tu imbecilidad te aconseja serlo siempre porque no te crees con fuerza ni derechos para pretender mejorar tu condición; supón todo eso; pero vuelve los ojos á tu hogar y á tu taller y responde si esta paz que tan alegre festejas te alcanza en lo más minimo.

No has dejado los huesos en el campo de batalla, no porque no pidieras furioso que te llevaran á morir, sino porque á tus amos no les pareció conveniente el temperamento heroico; pero seguirás dejando lentamente tu vida toda en la caja del patrón, al que legarás tambien en la hora suprema de tu agonía la vida de tus hijos, tributo que impone la prepotencia de los llamados dirigentes á la gleba servicial de que formas parte, sorda y perpetua guerra en la que se consume tu raza desde siglos y á la que todavía ¡oh, ruin Juan Lanas, llamas paz con tus amos, equilibrio social, orden y armonía de relaciones entre privilegiados y desheredados!

Medita, Juan, medita, si es que en tu cerebro queda algo de lo que distingue al del hombre del de los burros.

SAVIR.

EL DERECHO DE MORIR DE HAMBRE

Los despampanantes socialistas que persisten en ostentar este nombre sin merecerlo, no han prestado, ni aquí ni allá, más que una insignificante atención á los acontecimientos de Holanda. Jaurés habla nuevamente en la Cámara de la *pequeña* historia Dreyfus y Millerand solicita del Congreso de Burdeos permiso para ser socialista. Es probable que en Holanda mismo las gentes de este partido no hayan contribuido poco á la derrota del proletariado. Pero todo ello no merma en un ápice la importancia de dichos acontecimientos, que es enorme. Si tan funestos personajes no tomaban con empeño la tarea de obscurecer la conciencia socialista de los trabajadores débese ello, como Kropotkine preguntaba la semana pasada, al temor de que los obreros de Europa respondieran al reto de la burguesía holandesa con un inmenso clamor de rebelión, con un arranque unánime de solidaridad.

La cosa vale la pena, en efecto, de ser discutida.

Se trata de saber si el derecho de huelga corresponde á todos los asalariados ó á unos cuantos solamente.

En los Países Bajos, como ya sucede en Italia, estaría, pues, prohibido á toda una categoría de trabajadores y bajo penas las más severas, abandonar su trabajo.

El que no conociera nada de nuestra época podría ver en eso un grandísimo honor rendido al trabajo y una preciosa garantía. "Se aprecia vuestro sufrimiento en su verdadero valor — diría —; se comprende que sin vosotros toda la vida del cuerpo social se paralizaría, y con tal recurso es indudable que se vá á igualar vuestra suerte á la del alto funcionario, á la del poderoso industrial, cuyo trabajo es menos útil puesto que ninguna ley lo garantiza".

—"No, de ningun modo, responde el gobernante. Vosotros sois y os mantendréis infimos asalariados, entregados á todas las miserias, á todos los riesgos de vuestra condición. Nosotros nos aseguramos contra el paro que resulta de vuestra actitud, pero no os garantizamos contra la actitud que nos plazca imponeros. Vuestra suerte queda en la misma forma, agravada por el hecho de que ya no tenéis el derecho de abandonar vuestra tarea sin nuestro consentimiento".

Entonces se producen grandes gritos: "¡Cómo! Pero si no es posible! Esta libertad de trabajo que para el patrón consiste en ocupar á quien le plazca, durante tan poco tiempo como quiera, en las condiciones que se le antojan, y que para el asalariado consiste en abandonar su trabajo cuando le plazca, arrostrando cada uno los riesgos y peligros que le toquen: esta famosa libertad ¿no es la base misma de vuestra sociedad, no la habéis inscrito en letras de sangre al frente del edificio económico que vosotros mismos constituísteis? *Nadie está obligado á aceptar una tarea contra su voluntad; nadie está obligado á otorgar trabajo contra su voluntad* ¿no constituye esto el duro y frío Evangelio bajo el cual nos habéis acostumbrado á inclinar la cabeza? ¿No es éste el muro desapiadado á cuyo pié tantos de los nuestros murieron de miseria y de desesperación? ¿Vacilasteis alguna vez en imponernos esta **vuestra ley** cuando tuvisteis necesidad de ella? Y cuando desalentados por la inegalidad odiosa de este contrato; cuando, hambrientos, os suplicamos, una que otra vez, que nos aseguréis al menos el pan de cada día tomando de nosotros, en cambio, tanto trabajo como necesitéis, entonces nos respondisteis: "¡Fuera de aquí, que ese trato no sería digno de hombres libres!" Y mientras maldecimos la ley inhumana que nosotros llamamos la libertad del hambre, vosotros la defendéis, la representáis como el apoyo indispensable sin el cual todo se desplomaría, la exaltáis como la más grande conquista de los tiempos modernos.

Y bien!, hoy estamos de acuerdo con vosotros. Amamos esa libertad, la queremos porque comprendemos al fin cómo necesitamos servirnos de ella. Y vosotros sóis ahora los que la desconocéis! Después que tantos de los nuestros murieron asesinados por el contrato de la oferta y de la demanda, sois vosotros los que lo violáis! No, esto no es posible, vosotros no haréis, no, tal cosa!".

Pues bien, sí, los burgueses harán eso porque no pueden hacer otra cosa. La burguesía se encuentra acorralada hoy por una necesidad sociológica que le es imposible evitar. Toda reforma profunda, verdadera, por muy cuidadosamente que hayan sido circunscritos sus beneficios á una sola clase, éstos se desbordan poco á poco de esta clase para llevar su buen resultado á un número mayor de hombres. Es como un elemento demasiado fuerte en manos de los que creían haberselo apropiado y que se les escapa. En una sociedad, es decir, en un organismo donde todo está unido por mil fibras visibles é invisibles, algunos no pueden emanciparse sin emancipar con ellos á muchos otros, ó, por lo menos sin preparar para más adelante su emancipación.

En la época en que la burguesía aplicó, hasta en sus más rigurosas consecuencias, en el dominio económico, y solamente aquí, el pincipio de libertad individual, demasiado se comprendía que este principio no podía menos de favorecer entonces los intereses burgueses. Pero después de esto se efectuó toda una evolución. Y he aquí como por la fuerza de las cosas, gracias al lugar enorme que la huelga tomó en la táctica obrera, es al proletariado á quien puede beneficiar y servir de mucho este mismo principio de libertad de trabajo.

Ante semejante evidencia, la burguesía no tenía mas remedio que "dejar hacer" ó desmentirse. Podía decir: "La libertad no es más peligrosa en manos de los obreros que en las nuestras; dejemos, pués, la libertad y suceda lo que suceda". La actitud de los legisladores holandeses después de la de los diputados italianos, indica que los burgueses no quieren obrar en esta forma. Prefieren condenar al huelguista á seis años de reclusión ó hacerle ejecutar, como soldado indebidamente llamado al cuartel, la faena á que se negaba como obrero civil. En Francia todavía no se vá tan lejos, pero se aplican las tropas á los trabajos de la industria, en tiempos de huelga, lo cual es una aproximación.

Por extraordinario que parezca, los trabajadores tienen, pues, que defender hoy, contra los deseos de la burguesía, su *derecho á morir de hambre*, y tienen que defenderlo hasta el extremo, empleando las últimas energías. En efecto, los obreros saben que este derecho les es indispensable para adquirir el de comer cuanto les sea necesario. Por medio de la huelga se pasa, del modo más natural, de uno á otro derecho. Y si los obreros saben mantenerse enérgicos triunfarán en esta batalla que libran las vanguardias. Este derecho les pertenece sin disputa alguna, y lo pagaron demasiado caro para que ahora se les arrebate. Una cantidad enorme de vientres vacíos fué la consecuencia de esta *libertad* de trabajo, y no es propio que esta fórmula desaparezca en el momento que puede servir para llenarlos. Esta frase sacramental de la economía burguesa debe conservarse como una verdad durante un poco de tiempo más. Es preciso que los burgueses midan, á su vez, el abismo profundo que ella encierra; es preciso que afirmen, una vez más - y esta vez en beneficio nuestro—que todo trabajador, ya conduzca barcos cargados de mercaderías ó trenes de recreo, ya fabrique pan ó confites, arados ó joyas, permanece, al hacer esto, dueño de su persona y en el derecho de renunciar á la necesidad cuando mejor le plazca, del mismo modo que el patrón es dueño de cerrar su tienda cuando le venga en gana. Si el abandonar ciertas tareas es un crimen social, haced de modo que los que las realizan no obtengan como única recompensa la inquietud y el sufrimiento, sino el bienestar y las ventajas de la vida social. De esta manera no tendréis necesidad de apelar á la ley para que el trabajador se mantenga en el trabajo.

CARLOS ALBERT.

(De *Les Temps Nouveaux*, Abril 18 al 24, 1903.)

El despertar de los años 1856-62

Augusto Comte había fracasado en el momento de abordar el estudio de las sociedades humanas y de sus instituciones, así como el estudio del principio moral. Sin embargo, menester es no olvidar que escribía su *Filosofía y Política positivas* mucho antes de los años 1856-62, obras que, como ya hicimos notar, ensancharon repentinamente el horizonte de la ciencia y elevaron rápidamente el nivel de las concepciones generales de todo hombre educado.

Las obras concernientes á las diversas ramas de la ciencia que aparecieron en el transcurso de estos cinco ó seis años, produjeron una revolución tan completa en todos nuestros elementales conocimientos sobre la naturaleza, la vida en general y la vida de las sociedades humanas, que en toda la historia de las ciencias desde más de veinte siglos no se encuentra otra revolución semejante.

Lo que los enciclopedistas solo habían entrevisto, ó más bien presentido, lo que á los más selectos espíritus del siglo diez y nueve había costado hasta entonces tanto trabajo aclarar, apareció de repente con toda la fuerza del saber. Se destacó todo tan completamente y bien elaborado por el método inductivo-deductivo de las ciencias naturales, que todos los demás métodos de investigación aparecieron de golpe incompletos, falsos é inutiles.

Detengámonos un momento sobre estos resultados, para mejor estar en condiciones de apreciar la tentativa de filosofía sintética, hecha después por Herbert Spencer

***

Grove, Clausius Helmboltz, Joule y toda una falange de físicos y astrónomos, así

como Kirchoff, que con su descubrimiento del análisis espectral nos permite reconocer la constitución química de las estrellas, es decir, de los soles más distantes de nosotros, — establecen de golpe, al final de cincuenta años, la unidad de la naturaleza en todo el mundo inorgánico. En adelante se hace absolutamente imposible hablar de «fluidos» misteriosos: calórico, magnético, eléctrico ú otros. Se probó que los movimientos mecánicos de las moléculas, — los que producen las olas del mar, los que descubrimos en las vibraciones de una campana ó de una lámina de metal, y así por el estilo — bastan para explicar todos los fenómenos físicos: el calor, la luz, el sonido, la electricidad, el magnetismo.

Más aún; estas medidas, estos movimientos podemos medirlos, pesar, pór decirlo así, su energía, del mismo modo que pesamos la energía de una piedra que cae ó de un tren en movimiento. La física se convirtió en una rama de la mecánica.

Además de esto se demostró que en los cuerpos celestes más distantes de nosotros, y aún en los inumerables soles que aparecen en cantidad insondable en la via láctea, se encuentran los mismos cuerpos simples químicos que conocemos en nuestra tierra, y que allí se producen absolutamente é infinitamente idénticas vibraciones de moléculas, con los mismos resultados físicos y químicos que en nuestro planeta. Los movimientos mismos de los cuerpos celestes macizos que recorren el espacio según la ley de gravitación universal, no son, según todas las probabilidades, más que resultados de todas estas vibraciones que se transmiten á billones y trillones de miriámetros en el espacio interestelar del universo.

* *

Estas mismas vibraciones calóricas y eléctricas bastan para explicar todos los fenómenos químicos. La química no es, por ahora, más que un capítulo de la mecánica molecular. Y la vida misma de las plantas y de los animales, en todas sus innumerables manifestaciones, no es más que un cambio de moléculas (ó más bien de átomos) en esta vasta serie de cuerpos químicos, muy complicados y por consiguiente muy instables, con los cuales están formados los tejidos vivientes de todos los seres animados. La vida no es más que una serie de descomposiciones y de recomposiciones químicas en moléculas muy complejas: una serie de fermentaciones debidas á fermentos químicos, inorgánicos.

* *

Además, en esta misma época se comprendió (lo que fué mejor reconocido y probado en el curso de los años 1890-1900) el modo cómo la vida de las células del sistema nervioso y su capacidad de transmitirse, nos dán la explicacion *mecánica* de la transmisión de irritación en las plantas, así como de la vita nerviosa de los animales. Despues de estas investigaciones podemos comprender claramente, sin salir del dominio de las observaciones puramente fisiológicas, cómo las imágines y las impresiones en general se graban en nuestro cerebro, cómo obran las unas sobre las otras y cómo dan origen á las concepciones y á las ideas.

Hoy estamos en condiciones de concebir la asociación de las ideas (la impresión que provoca impresiones anteriormente producidas), y, por consiguiente, el mecanismo mismo del pensamiento.

* *

Indudablemente, estamos muy lejos de haberlo descubierto *todo* en este sentido; lo que aún nos queda por descubrir es inmenso. La ciencia, apenas desembarazada de la metafísica que la estrangulaba, no hizo mas que abordar solamente el estudio de este inmenso dominio — la psicología física. Pero la base está echada, una base sólida establecida y afianzada por las ulteriores investigaciones. La antigua division en dos dominios absolutamente separados que el filósofo aleman Kant, intentó establecer — el dominio de los fenómenos que nosotros exploramos, según él, «en el tiempo y en el espacio» (el dominio físico) y el otro que no podría explorarse sino «en el tiempo» (el dominio de los fenómenos del espíritu) — esta división, decíamos, desaparece hoy. Y en cuanto á la pregunta que formulaba el profesor materialista ruso Séchénw: «¿Qué conexion debe darse y cómo estudiar la psicología?» la respuesta ya está dada: «Unirla á la fisiologia y estudiarla por el método fisiológico. En efecto, las recientes investigaciones de los fisiólogos ya arrojaron infinitamente mas luz sobre el origen de las impresiones y sobre su fijación en la memoria y su transmisión, que todas las sutiles discusiones con que los metafísicos nos habian entretenido hasta entonces.

De suerte que la metafísica está hoy vencida en esta misma fortaleza que le pertenecía sin que hubiera resistencia posible. Este dominio de la psicología, en el que la metafísica se consideraba antes invencible, está invadido por las ciencias naturales y por la filosofía materialista, quienes adelantan nuestro *saber* en esta rama con una rapidez precedentemente desconocida.

* *

Sin embargo, entre las obras que aparecieron durante estos mismos cinco ó seis años, hubo una que debió eclipsar á todas las demás. Esta fué *El origen de las especies*, de Carlos Darwin.

Ya Buffon, en el siglo anterior, y Lamarck en la frontera de ambos siglos, se habian decididos á afirmar que las diferentes especies de plantas y animales que encontramos sobre la tierra no representan formas inmutables. Son variables y se modifican continuamente bajo la influencia de los medios. La misma semejanza de familia, que se reconoce entre diversas especies pertenecientes á tal ó cual grupo, ¿no prueba, decian ellos, que estas especies descienden de antepasados comunes? Así, las diversas especies de renúnculos que encontramos en nuestras praderas y en nuestras marismas, deben ser los descendientes que se han diferenciado á causa de una serie de variaciones y de acomadaciones que experimentaron en sus diversas circunstancias de existencia. Del mismo modo, las especies actuales de lobo, de perro, de chacal, de zorro, no existían en otro tiempo, pero había entonces, en su lugar, una especie de animales, la cual, en el transcurso de las edades dió origen á los lobos y á los perros, á los chacales y á los zorros.

Pedro Kropotkine

Continuará.

Los sepulcros blanqueados

Las autoridades edilicias han echado el resto, como vulgarmente se dice. Las ordenanzas se han sucedido á las ordenanzas, y las cuadrillas municipales no se han dado, por mucho tiempo un minuto de reposo, todo con el fin de convertir á Buenos Aires en un verdadero y colosal ramillete de flores, cual conviene á la tradición histórica, cuya fecha se conmemora, y sobre todo á la cultura y riqueza de la gran república platina, ponderadas todos los tonos por la prensa y los gobernantes, y por todos aquellos que se nutren á sus anchas, mas que de su cultura, de su riqueza. La gran pirámide, que los chilenos (los mandarines) señalaran, no ha mucho, como futuro palenque donde amarrarían sus corceles de batalia, aparece vestida de gala en su honor, y los balcones del palacio de gobierno parecen disputarse el honor de la exhibición de arlequines. Como en otra ocasión se le ocurrió al *excelentísimo* Campos Salles, se le habrá ocurrido, ó le ocurrirá preguntar á alguno de los flamantes huéspedes, al tender su mirada sobre el montón de curiosos, desocupados en su mayoría:

—¿Y esa gente?....

A lo que habrá contestado ó contestará Roca ó *Roque*, afectando un tonilo paternal, mezcla de orgullo y fatidad.

—Pues, son obreros *felices*, . . trabajadores, que viven *dichosos* al amparo de nuestros leyes é instituciones . , .

—¡Oh! ¡Si parecen principes!

—Es probable que diga ese alguien, ya sea por común espíritu de adulación, ó porque realmente crea, como todos esos *saltimbaquis*, una verdadera anomalía, cuando no un abuso de lujo escandaloso, el que el obrero deje de andar, por un solo dia, cubierto de roña y harapos.

Un obrero con chaqueta nueva ó raída á medias revela ante el estrecho y malvado criterio de algunos tontos, (con perdón sea dicho) un bienestar superior á las más atrevidas pretensiones de la clase trabajadora, condenados por ella á la eterna desnudez, á la eterna degradación moral y material.

La lógica, sin embargo, se invierte caprichosamente en presencia del propio tipo ideado por la clase explotadora. Un obrero que apesar de los mayores cuidados no ha conseguido preservar sus vestidos de la acción destructora del tiempo, es un vagabundo ó en lenguaje criollo un *atorrante*.

La vida, la verdadera vida del obrero, con su cortejo de privaciones y miserias, es completamente ignorada y no preocupa en lo más mínimo á toda esa caterva de zánganos constituidos, por arte de sus malas artes, en padres, tutores y directores del pueblo «El pueblo—dicen ellos—que viva como mejor pueda, dentro del espacio que nosotros le reservamos; basta que no deje traslucir sus miserias hasta nuestras calles y paseos predilectos, en previsión de lo cual, sabremos dictarle leyes y ordenanzas rigurosas».

Y así es como las grandes ciudades con título de cultas vienen á ser los «sepulcros blanqueados» de la Biblia.

A propósito de miserias, *La Prensa* ha publicado hace algunos días, una extensa crónica complemento de otra publicada hace ya tiempo, en la que pretendiendo llamar la atención de las autoridades sobre los males que describe, viene á poner de manifiesto la profunda lacra, oculta bajo los oropeles y el barniz de civilización con que esta vieja sociedad desquiciada trata de exhibirse ante el concepto humano, falseado por una dosis secular de prejuicios.

Es un sencillo esbozo del repugnante cuadro que en todas partes del mundo ofrecen los seres desdichados, arrojados por la violencia ó la mala organización social á los estercoleros de la miseria, el vicio y el crímen.

El relato de *La Prensa* no se refiere, como pudiera creerse á simple vista, á la vida nómada y salvaje de ninguna de las diversas tribus que aún existen dispersas por los territorios del Chaco, en lucha abierta con los elementos, y más que con estos, con los avances de la *civilización*, que se afana en acorralarlos para destruirlos ó someterlos al imperio de la esclavitud legal; se refiere á las condiciones y medios de vida de una parte de la «culta» ciudad.

Hé aquí un extracto de la crónica:

«Hay allí no menos de dos mil personas que no viven de otra cosa, que de lo que recogen en las montones de basuras. A cada paso se perciben grupos de ocho ó diez personas, semi-desnudas, sentadas tranquilamente sobre los montones de resíduos y eligiendo lo que más les agrada para la alimentación.

«Y esa gente permane allí todo el día, sin más ocupación que la de obtener lo que necesita para alimentarse, hasta que cuando entra la noche, se recuestan sobre los mismos montones de resíduos y duermen entre una atmósfera asfixiante.

«Existen allí centenares de pequeñísimas habitaciones formadas con trozos de lata de petróleo y aceite. La altura de esas viviendas no pasa de 2.50 metros y dan frente á inmundos patios que no son otra cosa que lodazales en perpétua descomposición Las familias que ocupan esas viviendas, viven en contacto con los cerdos que engordan allí mismo, sin poder avanzar un solo paso hacia fuera á causa de las inmundicias que las rodean por todos los costados.

«Allí hay niños de corta edad que jamás han conocido el calzado, vestidos con harapos, restos de ropas usadas. Aquellos lo mismo que los adultos, varones y mujeres de doce á quince años de edad, viven en una promiscuidad que espanta».

Si, como dice el refrán, «para muestra baste un botón.» lo extractado debe bastar para muestra.

A lo mucho que aun falta para rematar el repugnante cuadro, pudiera agregarse lo que un profano en cuestión de tecnisismo llamaría, el colorido de fondo, y que *La Prensa* ha omitido en su crónica.

A pocos pasos casi formando parte integrante del barrio aludido, existe una especie de pequeño pueblecito, ó como si dijéramos, *la capital de aquel basto imperio*, compuesto de un centenar de casuchas de madera pintadas de negro, cuya uniformidad de color parece simbolizar la miseria y los horrores que allí se esconden.

¿Para que entrar en detalles que hieren en lo más hondo el sentimiento y . . . hasta el olfato?

Sobre este punto bastará recorrer con la imaginación el interminable catálogo de inmoralidad, que abarca todas las escalas del vicio y del crímen.

Imagínese, por ejemplo, una familia compuesta de seis ú ocho miembros y agregados, varones y mujeres, de todas edades, habitantes de uno de esos antros infectos y miserables, y en cuyos rostros, lívidos y macilentos, parecen reflejarse uno á uno los diversos agentes de la muerte y la degeneración física. Por otra parte, al individuo que desde el fondo de su abyección moral y material, sueña acariciando la ilusión de un lúbrico deseo despertado en su naturaleza viciada y embrutecida por el ambiente mismo que respira. Y despues de unir á todos estos seres, revístase el cuadro con los colores más subidos y fórmense las escenas más nauseabundas, sin excluir la parte trágica.

Y en presencia de todos estos horrores, dentro del radio mismo de una ciudad *cultísima*, *La Prensa*, después de una simple insinuación á las autoridades edilicias, sobre la acción que allí debieran ejercer, concluye con el siguiente párrafo:

«Con raras excepciones, todos los menores de quince años de edad, han nacido allí mismo en los tugurios construídos con latas y restos de cajones, y no tienen estado civil alguno, puesto que los padres — en pocos casos unidos por lazos del matrimonio—han omitido la formalidad de hacer anotar sus hijos en las oficinas del Registro Civil. Es pues, de todo punto necesario que se subsane tal deficiencia *y se traslade allí cuanto antes, una representación del Registro Civil que tome nota de los individuos que se hallan en las condiciones mencionadas*.

Esto último, por lo que se ve, es lo único que realmente interesa á la sociedad y á las autoridades; lo demás . . ,

No faltará quizás quien pudiera interpretar esta parte del artículo como una crítica, á la vez que como un llamado al celo de las autoridades. No: la crítica, si tal pudiera llamarse, caería de lleno sobre la sociedad en general, que con sus arbitrariedades é injusticia, crea y estimula tan horribles males, arrojando al surco, con su propia mano, la semilla fecunda del crimen, para luego, cual hipócrita gazmoña, horrorizarse ante el fruto exclusivo de su propia obra, levantando patíbulos, construyendo cárceles, verdaderos templos ante cuyos altares inmola sus víctimas en holocausto al dios de las virtudes espúreas.

Y en cuanto á la antoridad, su acción jamás prodrá traspasar los límites á que está circunscripta como guardadora de este funesto orden de cosas, para lo cual ha sido instituida. Si algo puede esperar el proletariado, de la autoridad, ese algo consiste, en su total desaparición con esto dejarán de existir esas profundas lacras y el imperio de la verdadera justicia comenzará cuanpo haya fallado por completo el puntal en que hoy se sostiene bamboleante ese podrido armatoste social, donde están depotados todos los gérmenes de la descomposición humana.

Rogelio.

SERVILISMO POPULAR

No basta acariciar una idea platónicamente, es preciso acompañarla con hechos meritorios que confirmen plena convicción; desplegar toda actividad en la propaganda sin desperdiciar ocasión y batallar hasta conseguir el triunfo, sin esperar más gloria ni recompensa que la satisfrcción de haber contribuido con el grano de arena, á la erección del monumento social que admirarán las generaciones futuras.

Son muchos los que se precian de libertarios conscientes; y, sin embargo, en todos sus actos falta el sello caracteristico del nuevo ideal.

La Anarquia no es una palabra vaga, no es una idea indefinida; es tan hermosa como comprensible,—está al alcance de todas las inteligencias, puesto que es un sentimiento innato en el hombre; es el sentimiento que la naturaleza ha imbuido á todos los seres vivientes que merodean en el plantar; es el derecho á la vida y á la libertad

Pero, son tantas las veces que pecamos de serviles, sin notarlo, que, bien merece la pena de fijar nuestra atención en ciertos actos que aunque en la apariencia no revisten importancia suma, el efecto positivo es lo más desastroso, porque representa una humillación del proletariado y la encumbración gloriosa de los individuos más detestables de nuestra corrompida sociedad.

En cualquier solemnidad, en los espectáculos públicos, en fiestas patrióticas y en todos partes donde el militarismo vá á lucir sus disfraces, el clero sus pantomimas y la burguesía sus fastuosidades, se apiña una muchedumbre compacta, que forma un muro de carne' infranqueable, solo para ver los relucientes penachos de los fantoches, el oro y la quincallería con que adornan sus carcomidos pechos, oir la voz de mando del torpe mandarin que hace mover y desfilar miles de seres autómatas que soportan el yugo de la disciplina porque en su cerebro obtuso no ha surgido una sola chispa de sentido común.

Llegan los saltimbanquis llenos de condecoraciones é insignias concedidas por éllos mismos, y la multitud torpe y frenética, aclaman á los vampiros del pueblo con vitores y hurras ensordecedores, mientras un sajón de la guardia negra vá repartiendo latigazos para mantener libre el paso á tanto hinchado fantoche descarado y vil, que presume un cuerpecito bien ceñido y un cuarto bajo muy bien ataviado.

Esos actos de presencia son un tributo de sumisión y respecto á esa chusma que con sus oropeles escarnece la miseria del cuarto estado. Esas aclamaciones entusiastas, son aberraciones populares; es el servilismo humillante del esclavo que besa y bendice el latigo que le azota y el grillete que le oprime.

En lugar de asistir á escenas tan repugnantes, es preferible vivir retraido, estudiar y analizar los actos de esa pléyade opresora y despreciarla como salvaje y leprosa.

Cerrad la puerta cuando pasa una procesión de imbéciles: doblad la esquina antes que tropezar con una charanga ó una banda de cornetas; no inclinéis la cerviz por ningún autoritario; no dobléis la rodilla ante el sacerdote, y os contemplaréis más grandes, más conscientes, más hombres!

¿Cómo podemos ser libres si aclamamos á los que nos oprimen y defendemos á los que nos destruyen?

Esos colosos en los ojos de la ignorancia, desnudadlos y vereis en éllos solo muñecos, seres linfáticos. En sus palabras siempre el engaño, en sus ojos la maldad y en su risa la ironía.

Vinieron los chilenos, fueron recibidos muy cordialmente, y las autoridades los agasajaron en nombre del pueblo argentino que agoniza estragado por el hambre y la miseria, y el pueblo es quien paga la farra amontonando miseria sobre miseria.

Banquetes, revistas y paradas, malversando el dinero que en cien impuestos arrancan al pobre pueblo, juguete siempre de magnates asesinos!

¿Quién no siente inflamársele la sangre ante tanta ignominia?

Una vida como la nuestra no excita el instinto de conservación: sí solo con la muerte podemos conseguir la libertad apetecida, el mejor dón que la naturaleza ha legado al hombre, esta vida, pues, sacrifiquémosla en holocausto de nuestro bello ideal.

Levantemos la maza de hierro que ha de aplastar de una vez por todas este régimen de miseria y de esclavitud.

Seremos libres cuando querramos serlo: querer es poder.

BLAS SEVERO.

EL DERECHO ES LA NEGACION DE LA LEY

El primero dimana de la naturaleza; la segunda del capricho de un señor. El derecho resultante del modo y la manera de ser de los individuos, es inprescriptible é inalienable; es inherente á la humanidad. Todos los hombres tienen el derecho de vivir y de ser libres; todos, á despecho de leyes más ó menos extravagantes, tienen el derecho de comer, de vestir y guarecerse. Y mientras la ley prohibe al desgraciado vagabundo aplacar el hambre con los productos de la tierra y dar descanso á su cuerpo, el derecho le dices: «Come y duerme!» El derecho es la negación de la ley humana, porque es la afirmación de la ley natural.

Las leyes naturales, á las que vivimos sujetos y que nos han hecho como somos, han dado al hombre un estómago, y tiene el derecho á comer: un cerebro, y tiene el derecho á pensar; varios sentidos y tiene el derecho de amar.

El derecho es justo porque es esencialmente humano. La ley, al contrario, es esencialmente tiránica porque la han hecho unos hombres contra otros hombres. Todo individuo de espíritu sano conoce, sien te su derecho; pero las leyes, frecuentemente obscuras y contradictorias, no son más que la expresión de una voluntad despótica, sea la de un soberano, sea la de una asamblea. Tiberio, Nerón y Alejandro VI, Luis XIV y Bonaparte han hecho leyes. Las leyes de Luis Felipe proscribían á los Bonapartistas y á los republicanos; las leyes del segundo imperio proscribían á los republicanos y á los orleanistas; las leyes de la tercera república proscriben á los príncipes de Orleans y á los Bonapartes. Entre todas estas leyes contradictorias ¿donde están las verdaderas, las justas, las respetables? Es cuestión de apreciación, de oportunidad.

En nuestra sociedad, acribillada de leyes, el derecho está desconocido en todas partes. En una sociedad libre, respetuosa del derecho de todos, la ley despótica debe ceder su puesto al contrato siempre modificable y revocable, á las desiciones tomadas de común acuerdo.

Esto nos conduce á la cuestión del sufragio universal. ¿Es justo que la voluntad del mayor número se imponga?

Por lo pronto señalemos lo absurdo de la pretensión de que el número tenga algo que ver con la lógica; muy al contrario, en la larga historia de la humanidad, todos los progresos han sido conquistados en ardiente lucha, sostenida por las minorías. Colón era minoría cuando afirmaba la existencia de un nuevo mundo; Galileo era minoría cuando atestiguaba el movimiento de la tierra; Babeuf, proclamando el derecho á la vida, era minoría, y los Anarquistas, que son ciertamente la palabra del porvenir, son actualmente minoría.

El sufragio universal, nada tiene que ver, pues, en las cuestiones de Filosofía ó de ciencia.

¿En las cuestiones políticas no se le ha visto aclamar sucesivamente la realeza, el Imperio y la república? Además los trabajadores no viven de la política; antes al contrario, mueren por ella. Su papel debe consistir en suprimirla.

El sufragio es la libertad del ciudadano para arreglar sus asuntos dentro de la cosa pública ¿por qué mostruosa aberración ha podido ser confundido este sufragio con la delegación de poder que usurpa á los ciudadanos su soberanía para concedérsela á un corto número de individuos?

Precisamente, en nombre de su soberania el pueblo no debe darse esos amos, llamados representantes, que le gobiernan á su antojo.

¿Una sociedad libre podrá ser igualitaria? Libertad é igualdad: ¿estas dos ideas son incompatibles?

Por igualdad se entiende, entre los Anarquistas, la igualdad social. Todos los seres humanos tienen el mismo derecho á la posesión de la riqueza colectiva y el mismo deber de contribuir á su producción No se trata de una cuestión de igualdad política, porque la política desaparecerá con sus mentiras; ni de igualdad civil, porque las leyes y los códigos cesarán de regir ante una humanidad Libre.

La mujer no tendrá que agitarse para conseguir sus derechos. Nada de parlamentos, ni de mujores electoras ni elegibles. Nada de leyes ni de reindivicaciones en favor de la igualdad Civil de los sexos. ¿No ha sido hasta ahora el papel de los gobiernos servir, no de estimulante sinó de freno?

Los individuos libres arrojando al viento sus ideas, impulsando á la masa; la actividad incensante no ya de algunos directores, sino de millones de ciudadanos; he aquí la garantía que la Anarquia dará al progreso humano.

El espíritu de iniciativa de un individuo puede indudablemente transformarse de un modo insensible en espíritu de autoridad. El correctivo, el remedio todo poderoso reside, justamente, en el espíritu de iniciativa general.

Gracias á esta constante emulación, el hombre se valorizará sin ser por esto el tirano de sus semejantes.

CARLOS MALATO

PATRIOTISMO Y GOBIERNO

VII

¿En realidad que son estos gobiernos, sin los cuales tantas personas creen que no podrían subsistir?

Pudo haber un tiempo en que fueron necesarios, cuando los malos resultados de, ellos fueron menores que las consecuencias de quedar sin defensa sin vecinos organizados; pero ahora tales gobiernos no son necesarios, y constituyen un mal mucho mayor que todos los peligros que utilizan para asustar á sus súbditos.

No solo gobiernos militares sinó gobiernos en general podrían ser, no diremos fútiles, sinó inócuos, solo en el caso de que se formaran de personas buenas ó inmaculadas (como ocurre entre los chinos teóricamente). Pero el hecho es que los gobiernos, debido á la naturaleza de su actividad, que consiste en ejercer actos de violencia, se componen siempre de los elementos mas contrarios á la bondad. Se componen de los hombres mas audaces, mas sin escrúpulos y mas pervertidos.

Resulta que un gobierno, y particularmente uno que tenga bajo sus órdenes el poder militar, es la organización más peligrosa posible.

El gobierno en su sentido más amplio, incluyendo á los capitalistas y á la prensa, no es otra cosa que una organización que pone á la parte mayor de los hombres bajo el poder de una parte menor que domina; esta parte menor está sujeta á una parte todavía más pequeña, y esta á otra mas pequeña aún, y así hasta llegar al fin á unos pocos, ó á un hombre solo, que por medio de la fuerza militar tiene poder sobre todos los demás. Toda esta organización se parece á un cono, cuyas partes está completamente bajo el poder de estos hombres ó de la persona sola, que están en la cuspide.

El ápice del cono es apropiado por esta persona que es más astuta, más audaz y más sin escrúpulos que las otras, ó por alguno que la casualidad ha hecho el heredero de los más audaces y de los más faltos de escrúpulos.

Hoy puede ser Boris Godonof y mañana Gregorio Otropief. Hoy la Catalina licenciosa que, ayudada por sus amantes, asesinó á su marido, y mañana Pougatchef ó Pablo el loco, Nicolás I ó Alejandro III.

Hoy puede ser Napoleón, mañana un Borbón ó un Orleans, un Boulanger ó una Compañía Panamá; hoy puede ser Gladsdone, mañana Salisbury Chamaberlain ó Rhodes.

Y en manos de tales gobiernos se entrega pleno poder, no solamente sobre propiedades y vidas, sino también sobre el desarrollo espiritual y moral la educación y la dirección religiosa de todos.

Los hombres construyen tan terrible máquina de poder, y dejan posesionarse de ella á cualquiera que pueda (y las probabilidades son siempre de que se apoderará aquel que es moralmente más indigno) se someten á él servilmente y se asombran después cuando resulta tanto mal. Temen á las bombas anarquistas, y no tienen miedo de esta terrible organización, que les amenaza continuamente con las calamidades más grandes.

Los hombres creyeron ventajoso el ligarse unos á otros para resistir á sus enemigos, como hacían los montañeses del Cáucaso para resistir á los asaltos de los rusos. Pero el peligro ha pasado completamente, y no obstante los hombres siguen atándose.

Se ligan de una manera que un solo hombre puede tenerlos á su merced; y entonces tiran al suelo el cabo de la soga que los liga, y siguen arrastrándolo, para que el primer bribón ó tunante lo empuñe, y haga lo que quiera con ellos.

¿Que hacen los hombres sino precisamente eso, cuando erigen, mantienen y se someten á un gobierno organizado y militar?

Para salvar á los hombres de los males terribles que resultan de los armamentos y de las guerras que continuamente aumentan y aumentan, no son congresos ni conferencias las que se necesitan, ni tratados, ni tribunales de arbitraje, sino la destrucción de aquellos instrumentos de violencia que se llaman gobiernos, y de los cuales resultan los más grandes males que sufre la humanidad

Para destruir la *violencia* gubernamental, una solo cosa se necesita y es que los hombres lleguen á comprender que el sentimiento del patriotismo, que solo tiene dicho instrumento de violencia, es un primitivo, indigno y pernicioso sentimiento, y que, sobre todo, es inmoral. Es un sentimiento primitivo, grosero, porque es únicamente natural en las gentes que quedan en el nivel más inferior de la moralidad, y que no esperan más de las otras naciones sino aquellos ultrajes que ellas mismas están prontas para cometer contra ellas; es un sentimiento pernicioso, porque perturba las relaciones ventajosas, alegres y pacíficas con los otros pueblos, y sobre todo porque produce aquella organización gubernamental, bajo cuya dirección el poder puede caer, y cae, en manos de los peores hombres; es un sentimiento indigno, porque convierte al hombre, no simplemente en esclavo, sino en gallo de riña, toro ó gladiador, que gasta sus fuerzas y su vida en fines que no son los suyos propios, sinó los de su gobierno; y es un sentimiento inmoral, porque en vez de declararse hijo de Dios, como el cristianismo nos enseña, ó siquiera hombre libre dirijido por su propia razón, cada uno, bajo la influencia del patriotismo, se declara hijo de su patria, y esclavo de su gobierno, y comete actos contrarios á su razón y á su conciencia.

LEON TOLSTOY.

(*Continuará*)

Correspondencia

Tucumán, Mayo 25 de 1903

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud.

Ayer, domingo, tuvo lugar en el local de de la Sociedad Italiana una velada social organizada por la Sociedad de Obreros de Ferrocarriles y Anexos, que revistió caracteres de fiesta brillante.

Los dramas **1º. de Mayo y Fin de Fiesta**, por primera vez han sido puestos en escena en Tucuman, resultando ambos bien desempeñados.

El cuadro filodramático «Nuevas Ideas» formado por compañeros entusiastas, señoras y señoritas aptas para el desempeño de cualquier papel, ha sabido traer á esta tierra la hermosa miel de propaganda obrera que en buena hora arrojaron al mundo nuestros queridos compañeros Pedro Gori y Palmiro de Lidia. ¡Sean fecundas estas mieses y que pronto, muy pronto, veamos realizado el sueño de *Ida*, llegando al país de la felicidad, del honor, del goce inefable! . . .

En resumen fué una fiesta de gran propaganda.

**

Ha venido á sacarnos de la quietud en que estaban sumidos los gremios obreros, el movimiento iniciado por el gremio de obreros tipógrafos—que dicho sea de paso ha dado que hablar á la prensa tucumana, como tambien á la de Santiago y Salta—por el hecho de que dos tipógrafos se han opuesto á que la mujer tome parte en las artes gráficas.

La oposición ha tenido su buena parte de razón, aunque és poco acertado querer negar á la mujer el derecho de aprender cualquier trabajo, de que ensanche sus actividades, que hoy son, es cierto, para mayor beneficio del que posea el dinero, pero que más tarde, á medida que las nuevas ideas vayan internándose más en el corazón de las masas productoras, ese paso dado hacia el frente por la mujer, podrá servir muy bien para acelerar el triunfo de la redención obrera.

Más en esta, á mi modo de ver, era justo proceder así; pues la intromisión de la mujer en la tipografía era poco mayor ruina del gremio tipográfico, que es uno de los más desorganizados en ésta.

Ahora se han constituido en Sociedad de Socorros mutuos y de resistencia y si van adelante, pronto veremos con agrado, talvez, la lucha por mejoras para el gremio que son muy sentidas.

**

El martes de la semana pasada tuvo lugar en el Centro Cosmopolita una conferencia dada por el director de *La Luz*, de Salta, y como dijo que los anarquistas éramos unos asesinos y otras ricuras más, dos compañeros nuestros pretendieron discutirle y demostrar al público allí presente la falsedad de lo dicho por el conferenciante, y al efecto se le hizo una síntesis con respecto á la política en los diversos tiempos y cómo, apesar de todo, el hombre sigue siendo el paria de ayer, aunque con distinto nombre. Al oir esto el director de *La Luz* dijo: El anarquismo es malo y muy malo para el obrero; el Socialismo tiene el voto, y . . . un *programa mínimo* que nos encamina hacia . . . (los atrios) le faltó decir y dijo hacia la emancipación. Y cuando íbamos á demostrarle su ignorancia, nos privan de la libertad de hablar y ante nuestra insistencia el director de *La Luz* retiró todo lo dicho. ¡Bonito papel!

Ahora nos desafia á una controversia por escrito, en las columnas de *El Eco del Pueblo*. Con placer le hemos aceptado Le daremos una batida.

Salud y Anarquía.

LIBERTAIRE.

Chacabuco, 21 de Mayo 1903.

Compañeros de La Protesta Humana,

Salud.

Acabo de sufrir una interrogación y detención de hora y media por el gran delito de recibir ese periódico; delito que está demás conozcan los trabajadores que estén por venirse á estas playas, y que solo puede darse en un país que esté gobernado por hombres-gauchos, secundados por esa *chusma* parásita, que se encuentra por estas oficinas, en donde el hombre que ha de concurrir á ellas, encuentra antes que justicia, instrumentos de tortura.

Como digo más arriba, fuí citado á presentarme en la Comisaría, y preguntado si conocía al autor de estas líneas, que ideas tenía, si recibía La Protesta Humana, de donde venía, si sabía de otros individuos que la recibieran ó recibiesen otros periódicos ó revistas anarquistas.

En fin, que por lo visto en este país de libertades, le está vedado al trabajador que se instruya, leyendo todo aquello que en los países llamados civilizados está en circulación.

Para los vividores y rufianes de esta democrática república, el productor no es un ser racional, y por lo tanto no puede ser un ser pensante.

El golpe ha de venir, estoy seguro, de la comisaría que se come 300.000 pesos al año y que funciona en Buenos Aires; á más de los negocios sucios en que interviene, todo lo cual el pueblo paga violentamente, sacándoselo del estómago.

¿Hasta cuándo el asalariado sufrirá tanto vejamen, tanto latigazo pegado en pleno rostro?

Suerte que estos males solo pueden ser pasajeros; de lo contrario, habría como para devolver golpe por golpe á quien, como estos pobres pigmeos, no tienen conciencia de lo que es la dignidad humana.

Salud y Anaquía.

J. M.

NOTA.—He sabido que por el mismo asunto que más arriba expongo, han sido citados y pregunta los otros dos individuos.

—

Compañeros de La Protesta Humana

Salud.

Rogamos á Vds. quieran insertar en el próximo número del periódico los números favorecidos de la rifa sorteada en la vela da efectuada el 31 de mayo de 1903 en el Salon Teatro de la Federación Obrera, iniciada por la sociedad Obreros Panaderos, á favor de los cinco compañeros panaderos presos y sus familias.

Los números premiados son los siguientes: Número 160 con nn reloj de bolsillo con cadena — 292 un cuadro del Doctor Gori — 291 un reloj despertador — 42 una funda de almohadon — 127 un lote libros de Dora y Monja — 362 un lote de 20 folletos de diferentes autores — 125 la obra en italiano «Via aperta» —293 un lote libros «La Conquista del pan» — un lote libros «El hombre libre» por el conde L. Tolstoy y la hermosa obra titulada «El Sabueso de los Basquerville», con ilustraciones — 109 con «Los misterios de los Jesuitas».

Sin otro motivo saludamos á Vds.

Victorio Erezuma—Secretario.

—

Compañeros de La Protesta Humana.

Salud.

Pedimos á Vds. quieran publicar en su periódico lo siguiente:

Los trabajadores de las Barracas y Mercado Central de frutos rigan al inepto y mistificador reporter de *La Vanguardia*, que sea más verídico en sus reportajes, porque si bien es verdad que en la conferencia del domingo 17 de Marzo un orador atacó al socialismo en su discurso, eso de que fué "calurosamente felicitado por abrazos de la Comisión Administrativa" es absolutamente falso. La C. A. de esta sociedad es suficiente seria para respetar los derechos de los individuos, y no somos chiquillos para abrazar á un orador por humilde ó por elocuente que sea.

Creemos que estas manifestaciones solamente son dignas de los caudillos de un comité político.

La Comisión.

Comunicaciones

Ha quedado constituida una Sociedad gremial, con asiento en la Federación Obrera Argentina, Victoria 2475, la cual se compone de oficiales y oficialas aparadoras de Botas y Botines. Llevará por título: *Sociedad de Resistencia Oficiales Aparadores de calzado en General.*

La Secretaría está abierta de 8 á 10 p. m. para los compañeros y compañeras que quieran inscribirse como socios.

—En Tucumán se ha fundado por varios compañeros entusiastas y cultores del arte, un cuadro dramático titulado "Nuevos Ideales", y ruegan á quienes estén en condiciones de hacerlo les envien libretos para formar su repertorio.

Dirección calle Bernabé Araoz n. 34 — Tucumán.

—Se desea saber el paradero de Ramon Miguez y Mendez para un asunto que le interesa. Es natural de Cadiz (España) y trabaja de panadero. Para más señas tiene una macha en la cara, es de 30 años de edad. Si algún compañero de la República Argentina conoce su paradero sírvase notificarlo á Manuel Marin calle Barragan n. 14 Puerto Real (Cadiz).

—Un grupo de compañeras argentinas, residentes en Montevideo, tiene el propósito de llevar á cabo una gira de propaganda por todo el territorio de la República Argentina.

A este efecto nos dirigen una comunicación en la cual, al mismo tiempo que nos expresan su propósito ruegan á los grupos ó sociedades de las localidades donde sea necesario su concurso se pongan al habia con ellas bajo algunas de estas direcciones: Paulina Bozziogero, calle Porongos n. 230— ó Virginia Bolten, calle Estrella del Norte n. 12, Montevideo.

Excusado es decir el interés que este proyecto encierra y hacemos votos porqne encuentre la acogida que merece.

Desde luego felicitamos calurosamente á las valientes compañeras.

Nuevos Colegas

Saludamos á los nuevos órganos de lucha por la Verdad y la Justicia «El Obrero», de Junin, provincia de Buenos Aires; y la «Aurora Social» de S. Nicolás, deseándoles que tengan una vida próspera á fin de que la aurora libertaria se muestre en todo su esplendor.

—

Recibimos con regularidad un gran número de valientes compañeros de la prensa anarquista de todas partes del mundo y su número sigue siempre en aumento

Ultimamente hemos recibido el primero y segundo número de «El Despertar del Terruño» de La Línea (España) "rebelde publicación" según declara, que tiene por misión alumbrar con los rayos de la luz regeneradora desde la más humilde y misera caverna, hasta las grandes fábricas, talleres, minas y doquier haya un ser humano que sufre los azotes de esta sociedad decrépita é injusta.»

Que sean brillantes y fructíferos los esfuerzos, es nuestro deseo. Su dirección es: Clavel 27, La Línea.

—

Saludamos fraternalmente á los valientes colegas siguiente que nos visitan desde hace algun tiempo:

De España — Tierra y Libertad, La Solidaridad Ferroviaria y La Voz del Cantero, de Madrid — El Porvenir Obrero, de Mahon (Baleares) —El Faro de Andulucía, de Málaga —El Obrero Moderno, de Murcía — La Emancipación, de la Coruña — El Obrero de Tenerife — El Corsario, de Valencia — Adelante, de Santander - El Proletario, de Cádiz.

De Alemania —Neus Leben y Der Anarchist, de Berlin. Este último es un nuevo luchador que ha bajado á la arena en un país de autoritarismo. En nuestro número 215 hemos reproducido un suelto que salió en «Freedom» de Londres anunciando la aparición del primer número del colega y augurándole próspera vida.

De Portugal —O Caxeiro y A Obra de Lisboa.

De Suiza — Le Reveil é Il Risveglio en frances y en italiano y L'Emancipación, órgano oficial de la Federación de las sociedades obreras de Ginebra.

Del Brasil — O Amigo do Povo, de San Paulo — A Greve, de Rio Janeiro y el Jornal dos Artistas, de Maranhao.

De Chile — El Trabajo, de Iquique y La Ajitación, de Santiago.

De Italia— L'Agitazione, su número del 1° de Mayo, L'Azione Libertaria, de Roma.

—

Recomendamos á los colegas se fijen en nuestra nueva dirección: Calle Méjico 1602, Buenos Aires.

Correspondencia Administrativa

Nimo. — *Capital.* Buena voluntad de muestra Vd, compañero, pero sentimos tener que repetir lo de otras veces: algo más se necesita para hilvanar un artículo.

MOVIMIENTO OBRERO

CAPITAL

—La Sociedad de Obreros Zapateros ha dirigido una nota á todos los fabricantes de calzado, para pedirles un aumento de un 20 0|0 sobre toda clase de trabajo cosido y el 30 0|0 sobre el calzado claveteado.

—En vista de haberse puesto de acuerdo los dueños de restaurants, hoteles, confiterías y anexos sobre los principales puntos con los mozos, cocineros, etc., han cesado los rumores insistentes de huelga que corrían.

Los mozos han conseguido que se les deje el bigote, sueldo mínimo de 30 $, dos días francos por mes y arreglo en otras peticiones que hacian para volver al trabajo.

Algunas cuestiones, como la de la propina, han quedado postergadas para resolverse después de las fiestas mayas.

1° de Junio.

Congreso de Estibadores. — En el reciente Congreso de Estibadores celebrado en la Boca, se hallaron presentes 32 delegados pertenecientes á la Sociedad de Resistencia de Obreros del Puerto de Buenos Aires, Obreros Carpinteros de Instalaciones para transporte de ganado en pie de Buenos Aires, Trabajadores de barracas y Mercado Central de Frutos de Barracas al Sur, Obreros del Puerto de La Plata, Estibadores de Zárate, Centro Obreros Estibadores de San Nicólás, Centro Obreros Estibadores de San Pedro, Estibadores de ribera del Rosario, Obreros Estibadores de Villa Constitución, Estibadores de ribera del Puerto Colastiné, Obreros Estibadores y de ribera del puerto Borghi, Obreros Estibadores y de ribera del puerto Paganini, Obreros Estibadores del puerto General San Martin, Obreros Estibadores del puerto de Montevideo, Obreros Cargadores y Descargadores de carbón en el puerto de Montevideo, Obreros Estibadores y de ribera del Salto Oriental.

Fueron aprobadas las siguientes resoluciones: Constituir una comisión especial para organizar sociedades de obreros Estibadores y de ribera y afines, donde no existen.

Aprovechar de los periódicos obreros «La Organización Obrera», «La Unión Obrera» y otros, para publicar todo lo que interesa á los obreros estibadores y afines que trabajan en los puertos.

Desarrollar las relaciones con las sociedades y agrupaciones de trabajadores en los puertos del universo, para disponerlas á celebrar un pacto de solidaridad defensiva de los intereses del gremio de mar y ribera, etc.

Emplear los medios más apropiados, según la localidad y la propia esfera, para proporcionar ocupación á sus asociados, sin perjuicio de la buena marcha de cada sociedad.

Por último, se conviene, que cuando una sociedad declare el boycott, las demás que forman la Federación de Estibadores y afines, deberán continuarlo apoyándola.

—Dice *La Nación*.—De la secretaría de la Unión General de trabajadores se nos ha comunicado que ayer á las 5 p. m. fueron presos dos obreros en momentos que entraban en la calle Méjico 2070, conduciendo ejemplares de *La Unión Obrera*, órgano oficial de aquella corporación.

Llevados primero á la comisaría y luego al Departamento de policía, fueron después puestos en libertad, manifestándoseles que habían sido detenidos por equivocación.

¡Qué equivocación tan molesta é inconveniente! Nos figurámos como los espias de la policía que sea dicho de paso no tienen derecho de arrestar á nadie por el hecho de llevar, repartir, ó publicar diarios, se habrán disculpado efusivamente con sus buenos amigos los espías socialistas, que son los primeros en reconocer y han declarado que sin esbirros no puede haber *órden* Les habrán dado todas las satisfacciones, y los amigos socialistas les habrán perdonado, en consideración de que el golpe ilegal y arbitrario se dirijó contra el enemigo común: el anarquista. Habrán tomado la copa en buena paz y armonía antes, de separarse.

Esta manía de secuestrar diarios anarquistas, con la cual se viola la Constitución y la Ley, ha de concluirimal algún día, y no será por culpa de nosotros.

—Hoy á las 3 de la tarde se reunirán los obreros de los talleres de Sola y Banfield, ferrocarril del Sur, en el local de la Taberna, calle California esquina Herrera (Barracas al Norte), para considerar lo referente al tren gratis para obreros pedido á la empresa.

—Varios obreros zapateros de la calle Belgrano á la altura del 1300 se han declarado en huelga por la disminución de precio en el pago del trabajo.

—La Liga internacional de Domésticos celebró el día 30 por la tarde una asamblea general ordinaria, en un salón de *La Prensa*.

EXTERIOR

Huesca.—En *El Diario*, publicación de aquella capital, leemos lo siguiente, que publicamos sin comentarios:

«El padre cuaresmero de la Catedral debe tener de Crisóstomo y de Juan de Avila, lo que nosotros de obispo.

«Sin embargo, en lo que lleva de predicación, se le habrá escuchado, si no con grandes estusiasmos, con aquella grata benevolencia propia de los fieles oscenses ante el que se presenta en estas serias tareas, prudente, discreto y circunscrito al Evangelio é inspirado en las sanas doctrinas de los Santos Padres.

«Ayer se fué del seguro; y quienes lo oyeron pudieron advertir lo preparado de los dislates del epílogo.

«Hablando de las tres principales circunstancias en que los católicos deben dar pruebas de su fé, el ejemplo, las conversaciones y la acción nombra distintamente, uno por uno, los títulos de los periódicos de mayor lectura en España, asegurando que *trataban de llevará ésta al estado actual de Francia, donde la libertad es para* los canallas *y no para los honrados;* y que *habi a qu atenerse en la conducta á lo dicho por los anarquistas*, esto es, *que vale más* un regicidio *que diez dircursos de propaganda.*

«Lo oyó un público numeroso, lo oyó el ilustre cabildo, y suponemos que de desplantes tales se habrá enterado á estas horas el prelado.»

Guipúzcoa—Los pescadores que tripulan los vapores pesqueros de San Sebastián se han declarado en huelga, negándose á salir al mar,

No están conformes con que los armadores de vapores perciban dos terceras partes del producto de la pesca, y piden una rebaja en la participación, dejando también una parte igual que los pescadores los maquinistas de los buques, ya que éstos devengan sueldos.

BALANCE

En el Balance del número anterior hubo algunos errores de imprenta.—El día 12: «De Montevideo por conducto de P. C. Calabaza 5,95» debe ser 16,31 y De Calabaza 5,53. El día 14: Grupo "Norte" debe ser "Verité". El día 15: Ventas 0,50, debe ser 1,50. El día 16: Lista C. C. 3,19 debe ser 3,10. El día 25: Lista A. C. B. T. debe ser a. c. B. T. Algunos iniciales están cambiadas pero es fácil comprender el error. El sobrante fué de $ 16,19 y no $ 6,19 como figuraba en parte del tiraje.

Entradas:

Mayo 27—Un Estudiante 2,00; El 29—Almagro 0 60, Ventas 0,30. El 31—A. C. Tolosa, listas Abril y Mayo 15,62, Defensores de Nuevas Ideas 2,50, J. M. 1,00, Comp. C. 0,80, C. 0,30 D. R. 1,00, S. M. 1,00, Ventas 3,55.

Junio 1—C. E. P. 1,00, Prudhon 0,50, Carbonero 0,50 G. M. Barracas 4.60, B. T. Sta. Regina suscripción de año 5,00, Centro U. O. Chivilcoy 2,20, C. C. suscripción 1,00, J. C. 1,00 Centro E. S. Santa Fé 12,80, De Piñeiro 4 10 Fiesta de los Mosaiquistas 1,60, Obreros del Puerto de B. A. 2,35, Albañil 1,00

Total entradas 65,62

Sobrante del N. anterior 16,19

$ 81,81

SALIDAS

Imprenta	56,00
Correo	14,00
Carruajes	2,00
Total $	72,00

Sobrante $ 9,81